

126 aniversario de la Compañía Sevillana de Electricidad



Logotipo sobre azulejos de la Compañía Sevillana de Electricidad en la calle,,,,,
Fotografía: Carlos Font.

Nuestra historia está repleta de personajes destacados que por diversos avatares pasaron a engrosar las listas del olvido. Uno de estos personajes fue el cónsul alemán en la ciudad de Sevilla y primer director de la Compañía Sevillana de Electricidad, Otto Engelhardt, quien llegó a la ciudad hispalense en 1894, junto a un grupo de técnicos alemanes, en pleno desarrollo de la Segunda Revolución Industrial.

Una empresa de éxito

En aquel momento España y Alemania eran países muy distintos: el nuestro era un país agrario, tecnológicamente atrasado y desprestigiado en el exterior, mientras que la flamante Alemania, unida bajo el II Reich, se presentaba como una nación moderna, desarrollada e industrialmente pujante.

La Segunda Revolución Industrial se caracterizó por una serie de avances y descubrimientos científicos. Se desarrollaron, en particular, tres sectores industriales: químico, eléctrico y metalúrgico. En 1880, en Alemania la industria eléctrica experimentó un gran impulso, creciendo a pasos agigantados. Si en 1880 apenas 15.000 personas eran empleadas en el sector eléctrico, pasados apenas diez años ya eran más de 50.000. Uno de los principales usos que se dio, en aquellos años, a la electricidad fue su aplicación en los tranvías. Una de las compañías punteras fue la Allgemeine Electricitäts-Gesellschaft (AEG), cuya área de expansión y volumen de negocio abarcaba toda Europa. Imbuido de toda esta filosofía industrial y nuevos proyectos se encontraba el ingeniero alemán Otto Engelhardt.

Salvo en algunos territorios muy localizados, España no logró alcanzar el nivel de desarrollo conseguido por los países anglosajones y germánicos por aquel entonces, y contaba con estructuras económicas arcaicas para la época. Así pues, Andalucía mostraba a ojos de las empresas alemanas un mercado potencial y cercano que explotar. A finales del siglo XIX hicieron acto de presencia en suelo andaluz los principales consorcios alemanes de diversos sectores económicos como la electricidad, la banca o la minería. Ante esa oportunidad de negocio se instalaron pronto las empresas eléctricas alemanas, con la AEG a la cabeza, que crearon compañías eléctricas siguiendo el modelo de las alemanas.

La Compañía Sevillana de Electricidad (C.S.E.) fue una de las primeras, fundada en 1894 con capital alemán (A.E.G y el Deustch Bank) y, con el transcurso del tiempo, dominaría el mercado de la electricidad en el sur peninsular.



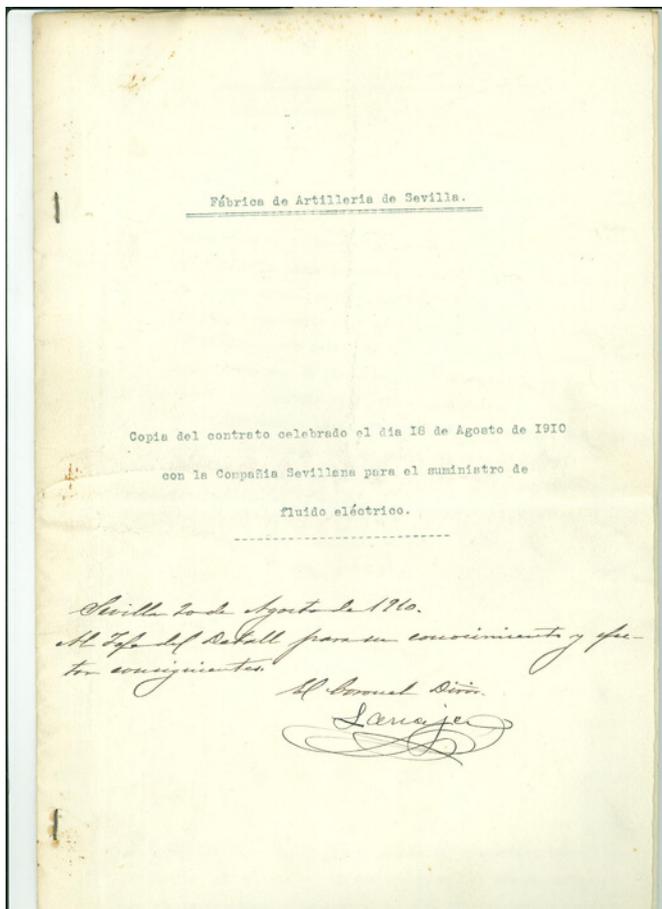
Sesión del Consejo de Administración de la Compañía Sevillana de Electricidad, *circa* 1910. Archivo General de Andalucía, Colección Otto Engelhardt (en trámite de ingreso).

Los comienzos de la luz eléctrica en Sevilla

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX nos encontramos en una época de pleno tránsito en los modelos de energía: el paso de la tracción animal a la tracción eléctrica. En Sevilla los primeros edificios públicos que contaron con luz eléctrica fueron los cuarteles militares, los muelles del puerto, la Compañía de Alcantarillado y el Ayuntamiento de la ciudad. En 1904 se empieza a edificar en un solar de la calle Lagar una estación de acumuladores con una batería de 130 elementos, con capacidad de 4.000 amperios/hora. No sólo la capital hispalense se benefició de la luz eléctrica, sino que los pueblos de los alrededores empiezan a instalar también su propia red de alumbrado en los siguientes años: Dos Hermanas y San Juan de Aznalfarache (1908), Coria del Río (1909), Utrera y Villafranca y Los Palacios (1910), etc.

Igualmente el progreso económico y social de la ciudad de Sevilla se vio reflejado en el transporte de los tranvías. Engelhardt, que llegó a ser conocido como “Otto el de los tranvías” fue, también, director de la Compañía de Tranvías presidida por Nicolás Luca de Tena y vicepresidida por Emil Ratheneu. Con una flota inicial de 64 carruajes y un personal de 62 cocheros, la gestión de Engelhardt fue dinámica y expansiva.

Todo este progreso y desarrollo tecnológico quedó reflejado en el discurso del médico Félix Delgado quien, en un banquete celebrado en 1909 en Coria del Río, con motivo de la inauguración del alumbrado eléctrico, pronunció las siguientes palabras: “¡Bendita, mil veces



Primer contrato para el suministro eléctrico a la Fábrica de Artillería de Sevilla, 1910. Archivo General de Andalucía, FAS.

Un director singular

Otto Engelhardt se convirtió, gracias a su gestión en las compañías de electricidad y de tranvías de Sevilla, en un empresario de éxito, respetado y admirado. El rey Alfonso XIII lo condecoró con la Medalla de Isabel la Católica y el Káiser Guillermo II lo designó cónsul honorario del Imperio Alemán en la ciudad de Sevilla. Desde ese cargo, vivirá la tragedia de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) cuando, a instancias de la embajada alemana en Madrid, fue integrado en la red de espionaje del Imperio Alemán en Andalucía.

Engelhardt, que se nacionalizó español en los años treinta, destacó además por sus ideas liberales, republicanas y pacifistas, colaborando asiduamente en las páginas del periódico El Liberal de Sevilla. Fue fusilado por las tropas sublevadas en los primeros meses del inicio de la Guerra Civil Española en septiembre de 1936.

la hora dichosa en que la electricidad en forma de luz ha venido a impresionar nuestra retina, cual mágico conjuro, en Coria del Río!” Y a Otto Engelhardt lo engalanó con la siguiente descripción: “su Director es hijo de la gran raza del Norte, madre rica y poderosa, en Filosofía, Política, Derecho, Medicina, Sociología, Literatura, Artes Bellas y el Arte de la Guerra”.

Ilustrativo de este periodo de implantación de la energía eléctrica es el primer contrato de la Real Fábrica de Artillería de Sevilla, en 1910, para el suministro de fluido eléctrico con la Compañía Sevillana de Electricidad representada por su director, Otto Engelhardt. Curiosamente, una de las cláusulas del contrato facultaba a la Fábrica a prescindir del fluido de la Compañía Sevillana cuatro días no festivos por mes, si así lo creyese conveniente, para poner en acción sus máquinas motoras. En tal caso se avisaría la Compañía con 24 horas de anticipación.



Retrato de Otto Engelhardt, 1866-1936. Archivo General de Andalucía, Colección Otto Engelhardt (en trámite de ingreso).

Referencias

- Copia del contrato de la Real Fábrica de Artillería de Sevilla con la Compañía Sevillana de Electricidad para el suministro de fluido eléctrico. Sevilla 18 de agosto de 1910. Signatura: Archivo General de Andalucía / FAS, 500.
- ALCAIDE, Julio...[et al.], (1994). *Compañía Sevillana de Electricidad: cien años de historia*. Editorial: Sevilla: Fundación Sevillana de Electricidad.
- FONT, Carlos A. “Otto Engelhardt: Un alemán contra el nazismo desde Andalucía” *Andalucía en la Historia*, n° 53 (2016): 58-62.

